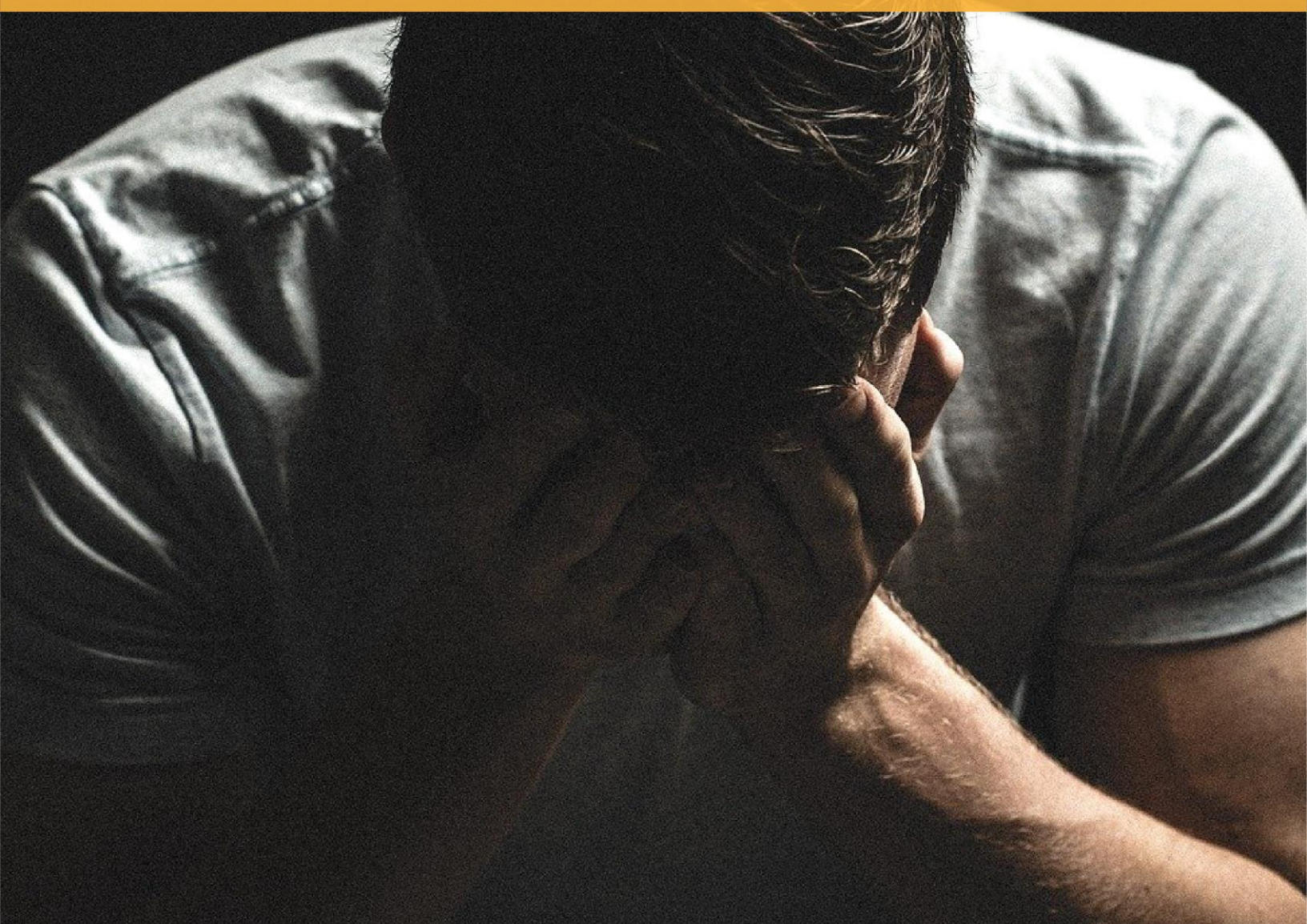


# Celebración comunitaria de la penitencia



**‘El Señor nos busca’**



### III. CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA, EL SEÑOR NOS BUSCA

#### RITO DE ENTRADA

##### Monitor:

Dios es fiel a su palabra y por eso siempre está dispuesto a perdonar y a darnos una nueva oportunidad. Está deseando nuestro retorno. Más aún nos sale al encuentro. Él siempre lleva en esto la iniciativa. Él nos ha llamado y nos ha reunido hoy aquí para darnos su abrazo de paz, restablecer de nuevo nuestra plena comunión con la Iglesia y aumentar el gozo y la paz. Así experimentamos que Jesús con su amor y misericordia ha vencido el pecado y la muerte y nos da nueva vida.

##### Canto de entrada:

JUNTOS, CANTANDO LA ALEGRÍA

Juntos, cantando la alegría,  
de vernos unidos en la fe y el amor.  
Juntos, sintiendo en nuestra vida,  
la alegre presencia del Señor.

Somos la Iglesia peregrina que El fundó,  
somos un pueblo que camina sin cesar.  
Entre cansancios y esperanzas, hacia Dios,  
nuestro Amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos alumbra con su luz,  
una esperanza que empapó nuestro esperar.  
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud,  
nuestro Amigo Jesús nos guiará.

Es el Señor: nos acompaña al caminar,  
con su ternura a nuestro lado siempre va.  
Si los peligros nos acechan por doquier,  
nuestro Amigo Jesús nos salvará.

Coro: Perdón, Señor, ¡hemos pecado!  
Todos: Perdón, Señor, ¡hemos pecado!

### Saludo a la Asamblea

**Celebrante:**

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**TODOS:** Amén.

**Celebrante:** La salvación de Dios nuestro Padre,  
la misericordia de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,  
y la virtud del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

**TODOS:** Y con tu espíritu

**Celebrante:**

Oremos

**(Breve pausa de silencio)**

Perdona, oh, Padre, las ofensas de tu pueblo,  
y, ya que por nuestra flaqueza  
Somos cautivos del pecado,  
Líbranos por tu bondad.  
Por Jesucristo Nuestro Señor.

**TODOS:** Amén.

### LA PALABRA DE DIOS

**Lectura Apostólica (Rm 8,31-35,37)**

Monitor:

Para San Pablo la prueba más clara y sublime del amor y del designio de salvación para nosotros por parte de Dios, es el misterio de Cristo. Jesucristo es su Hijo, enviado por El a este mundo para morir y resucitar por nosotros y adquirirnos así la gracia y la salvación.

**Lector:** Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos.

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.

Palabra de Dios

**TODOS:** Te alabamos Señor.

**Canto de meditación**

Perdona a tu pueblo Señor,  
perdona a tu pueblo perdónale Señor. (bis)

**Lectura Evangélica (Lc 15,4 -7.)**

**Monitor:**

El Señor nos busca como si tuviera necesidad de nosotros. Como si el beneficiario de la amistad entre Él y nosotros fuera El. Nuestra conversión y reincorporación plena a la Iglesia significa para Él una alegría inmensa. Una fiesta en el cielo.

Celebrante: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

**TODOS:** Gloria a Ti, Señor

**Celebrante:** En aquel tiempo propuso Jesús a sus apóstoles esta parábola:

«¿Quién de ustedes que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alégrense conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”. Les digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

Palabra del Señor.

**TODOS:** Gloria a Ti, Señor Jesús

### Reflexión

El amor de Dios es tal que, aunque el hombre le falle muchas veces y haga lo indecible por romper y alejarse definitivamente de Él, Dios siempre es fiel, siempre nos ama, siempre nos espera, siempre nos busca. Diríase que nos está observando para, al menor signo de reflexión y de arrepentimiento, adelantarse a ayudarnos y devolvernos su amistad y paz en la Iglesia.

Jesucristo es la prueba más viva y entrañable del amor de Dios a la humanidad. Jesucristo perdona siempre porque:

Tiene buen corazón, un corazón de infinita misericordia; sabe que el Padre siempre perdona antes que castigar; es consciente de que su misión histórica es realizar en el mundo el nuevo y definitivo designio del Padre de salvar a todo el que le busque con sincero corazón.

El amor y misericordia de Dios no es meramente estático, receptivo; estar a la espera de que a nosotros se nos ocurra volver, para entonces perdonar. Es activo, operante; diríamos que inquieto. Nos busca, nos sigue, nos solicita, se nos hace el encontradizo: en la enfermedad y en el éxito; en la Iglesia y en la calle; en la soledad y en el bullicio; a veces hasta en el mismo pecado o en sus consecuencias.

Dios Padre cambia el curso de los acontecimientos al llamar a hombres y mujeres en la fragilidad de la propia historia personal y comunitaria.

Dios abre nuestros corazones para que nos dejemos reconciliar, para darnos la oportunidad de volver a vivir.

## RITO PENITENCIAL

### Examen de conciencia colectivo

(Puede hacerse guardando profundo silencio o siguiendo este examen de conciencia)

#### Examen De Conciencia Sobre Los Mandamientos

**Celebrante:** Acogiendo los mandatos que el Padre quiere que cumplamos y recorriendo el camino de la cuaresma que nos lleva a la experiencia del Resucitado, examinemos con humildad nuestros pecados:

-Porque no nos hemos esforzado en descubrir tu amor en todas las cosas:

por vivir absortos por la vida material, olvidados de tu presencia;  
por nuestra negligencia para profundizar y celebrar nuestra fe.

Celebrante: Oremos en silencio

**Monitor:** Perdón, Señor, ¡hemos pecado!

**TODOS:** Perdón, Señor, ¡hemos pecado!

-Porque no hemos guardado el debido respeto a tu Nombre y a las cosas santas;

por nuestro olvido y pereza para la oración y participación en los sacramentos;

por nuestras conversaciones, lecturas, mensajes y actitudes irreverentes para con Dios y con los lugares y cosas de la religión.

-Porque no hemos hecho del domingo y de las fiestas de guarda, el día de encuentro con el Señor;  
porque no consideramos la santa misa dominical como el acto de culto por excelencia de la semana;  
por haber trabajado o mandado trabajar sin verdadera necesidad en día de precepto.

-Por las faltas de respeto y caridad mutuos entre los miembros de la familia y los compañeros de trabajo;  
por nuestras rebeldías, murmuraciones y desobediencias contra nuestros superiores;  
por nuestra dureza, soberbia e incomprensión con nuestros servidores;  
por nuestro paternalismo y por nuestra actitud de contestación.

-Por el daño que hemos hecho a nuestros semejantes en sus personas o en sus cosas;  
por negar nuestra ayuda a los necesitados; por nuestra rabia, nuestros odios, nuestras acepciones de personas, de clase, raza o religión.

-Por nuestros pecados personales y colectivos contra la castidad;  
por nuestra insaciable ansia de confort;  
por la parte que nos corresponde en el erotismo y en el debilitamiento o pérdida de las sanas costumbres.

-Por nuestros pecados de injusticia, mentira, indiferentismo y corrupción;  
por aprovecharnos de la debilidad de personas y situaciones;  
por contribuir a sostener estructuras injustas;  
por dejarnos llevar del egoísmo y las orientaciones incorrectas.

-Por nuestras hipocresías y silencios cómplices;  
por nuestras murmuraciones y por nuestros juicios temerarios;  
por el mal empleo de las tecnologías de la información y comunicación.

-Por nuestros deseos y acciones impuras;

por nuestra falta de control sobre nuestros pensamientos y palabras;  
por nuestra falta de esfuerzo para atacar las raíces del pecado.

-Por nuestro apego desordenado al dinero;  
por nuestra ansia desmedida de saber y poseer;  
por el materialismo de nuestra vida.

-Por nuestra falta de cuidado a nuestra casa común;  
por el mal empleo de los recursos que nos ofrece la naturaleza  
por nuestra insensibilidad ante las campañas de protección y cuidado de nuestro espacio.

**Celebrante:** Oremos en silencio

**Monitor:** ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

**TODOS:** ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

**Oración de los fieles**

**Celebrante:**  
Imploramos la misericordia del Señor,  
para que purifique los corazones de los penitentes, absuelva de todo pecado a los que se arrepienten de corazón, conceda el perdón a los pecadores y dé la medicina a los heridos.

**Monitor:**  
Para que perdones los pecados a los que creen y confiesan su fe en Ti.

**TODOS:** Te rogamos, óyenos.

Para que concedas el perdón y absueles con tu infinita misericordia a los que se arrepienten de corazón de sus culpas.

Para que concedas el perdón y devuelvas al seno de la Iglesia a los que de él se alejaron por el pecado.



Para que, restablecidos con la participación en la Santa Eucaristía, se reafirmen con la nueva esperanza de la vida eterna.

Para que permanezcan con sincera devoción en tus santos sacramentos y puedan unirse cada vez más a Ti.

Para que puedan librarse de los lazos del pecado y alcanzar la vida eterna.

**Celebrante:**

Atiende nuestras súplicas, Dios todopoderoso,  
y a quienes confían en tu amor,  
concédeles con bondad los frutos de tu incansable misericordia.  
Por Jesucristo Nuestro Señor.

**TODOS:** Amén.

**Confesión general de los pecados:**

A la invitación del ministro todos se ponen de rodillas, o se inclinan  
y recitan juntos la fórmula de la confesión general

**Celebrante:** Con humildad, reconociendo nuestros pecados,  
aclamemos la misericordia de Dios.

**TODOS:** Yo confieso ante Dios todopoderoso...

**Celebrante:** Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros,  
perdone nuestros pecados y nos conduzca a la vida eterna.

**TODOS:** Amén.

**Oración dominical**

**Ministro:** Con las mismas palabras que Cristo nos enseñó, oremos  
a Dios, nuestro Padre, para que perdone nuestros pecados y nos  
libre de todo mal.

**Todos:** Padre nuestro...

**Ministro:**

Padre celestial, que has preparado los auxilios que necesita nuestra debilidad, concédenos recibir con alegría y demostrar con la santidad de nuestra vida la fuerza renovadora de tu gracia.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

### Confesión y absolución individual

Los penitentes se acercan a los distintos sacerdotes, para confesar sus pecados y recibir la penitencia y la absolución, además de la oportuna exhortación, y concluye con la fórmula de la absolución.

Terminada las confesiones el que preside invita a la acción de gracias y exhorta a las buenas obras.

Se puede entonar un canto o salmo de acción de gracias

### Bendición y despedida

**Celebrante:**

Te pedimos, Señor,  
que conduzcas el corazón de tus fieles  
y que, en tu generosidad, concedas a tus servidores que,  
perseverando en el amor a Ti y al prójimo,  
cumplan la plenitud de tus mandamientos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**TODOS:** Amén

**Celebrante:**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes.

**TODOS:** Amén.

**Canto de final:**

**EL SEÑOR ES MI FUERZA**

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis)

Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad.  
Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz.  
Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud.  
A las pobres enseñas el camino, su escudo eres Tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo, su gran Libertador.  
Tú le haces vivir en confianza, seguro en Tu poder.